La España.

Edicion de Madrid — Viernes 22 de Setiembre de 1848

ESTERIOR.

Nada tenemos que añadir á lo que dijimos ayer acerca de las crisis ministeriales en Francfort y en Berlin. Todavia no han sido nombrados los ministros que deben reemplazar á los dimisionarios. Mientras tanto la Asamblea nacional de Alemania no parece dispuesta á cejar en el asunto del ducado de Schelswig: asi la mayoria como la minoria han presentado sus pareceres motivados, y segun todas las apariencias triunfará el de la primera; es decir, que quedará desaprobado el armisticio concluido con Dinamarca.

El gabinete austriaco se afirma, y por ahora Mr. de Wessemberg reune grandes probabilidades de conservarse en el poder. Indicamos ayer la respuesta que el emperador habia dado á la diputacion de Hungria. Los individuos que componian esta se retiraron bastante enojados y tomaron el camino de Presburgo, poniendo en los sombreros una pluma encarnada que dicen ser la señal de separacion del Austria. Pero hé aqui que mientras los diputados se entregaban á este desahogo de su mal humor, el *ban* de Croacia Jellachich, se ha presentado á las puertas de Pesth con un numeroso ejército para poner término con la fuerza á las discusiones de los húngaros, y á las novedades políticas que en estos últimos tiempos ha querido introducir la nobleza. De manera que si Jellachich sale triunfante, como es probable, de su empresa, la monarquía austriaca habrá conseguido en Hungria el mismo resultado que en Bohemia y en Italia; es decir, que en todas partes el principio revolucionario quedará ahogado.

Los periódicos de Italia no refieren hoy ninguna noticia importante: sin embargo, el estado de cosas en la península inspira cada dia mayores inquietudes al gobierno francés. Precisado este á tener que anunciar oficialmente la toma de Messina y la retirada de Venecia de las tropas y escuadra de Cerdeña, en lo que principalmente descansaba la defensa de aquella plaza, procura distraer la atencion pública de tan graves sucesos, haciendo concebir la idea de que el principio revolucionario está menos amenazado de lo que parece, y que el gobierno se propone darle la ayuda que reclamen las circunstancias. A este efecto el *National*, que es el órgano del partido que en el dia dirige los destinos de la Francia, dice en su número del dia 15: «que el ministro de Francia en Nápoles habia invitado al gobierno napolitano á que se limitase á la ocupacion de Messina; de manera que el resto de la Sicilia, y principalmente Palermo, estuviesen á cubierto de todo ataque.»

Causa admiracion que se escriban semejantes cosas, y mas que todo el que haya quien las crea y se ocupe de comentarlas. Porque comprenderiamos muy bien, que con razon ó sin ella notificase la Francia al rey de Nápoles que se abstuviese de conquistar la Sicilia, so pena de tener que habérselas con ella; pero hacer una invitacion para que no pase adelante en su conquista, y todo esto sin invocar ningun tratado ni derecho, ni aun siquiera la razon del mas fuerte, es cosa que parece no debe detener ni un solo instante á hombres sérios.

Chasco y no pequeño acaba de dar la Asamblea nacional francesa en la discusion del artículo de la ley fundamental relativo al trabajo. Cuando, á juzgar por los antecedentes y por la verbosidad de treinta y dos representantes que tenian todavia pedida la palabra, era de esperar que aun nos quedaba ancho campo para referir escenas tan escéntricas como las que promovieron Mr. Considerant y Mr. Prudon, y tumultos tan espantosos como los que provocaron Mr. Thiers y Mr. Goudchaux, nos encontramos hoy con la noticia inesperada de que la Asamblea ha puesto fin á este debate de la manera mas pacífica y mas amistosa del mundo. Al comenzar la sesion del dia 15, Mr. Dufaure anunció, en nombre de la comision, que teniendo esta en cuenta las diferentes opiniones que se habian emitido durante los debates, presentaba un nuevo párrafo redactado en los términos siguientes:

«La república debe proteger al ciudadano en su persona, familia, religion, propiedad, trabajo, y poner al alcance de todos la instruccion indispensable á todos los hombres: debe tambien *asegurar, por medio de una asistencia fraternal la existencia de los ciudadanos necesitados*, bien sea proporcionándoles trabajo, *segun el límite de sus recursos*, bien sea dando, á falta de su familia, socorros á los que no puedan trabajar. Con objeto de cumplir estos deberes y de asegurar estos derechos, la Asamblea nacional, fiel á las tradiciones de las grandes asambleas que han inaugurado la revolucion francesa, decreta del modo siguiente la constitucion de la República.»

En estos términos ha sido votado y adoptado por tirios y troyanos el famoso artículo que tanto ruido ha ocasionado. Examinándolo con atencion, se vé que nada nuevo se dice ni se prescribe en él. Que el estado tiene obligacion de socorrer, segun sus posibles, á los pobres es una verdad que aunque no estaba escrita, no por eso han dejado de practicarla todos los gobiernos. Como la cláusula *segun el límite de sus recursos*, es la parte elástica de la cuestion, probablemente resultará que se les hayan hecho concebir á los pobres esperanzas que con dificultad verán realizadas. Desembarazada asi la Asamblea, y tan satisfecha como aquel que ve concluida una obra en la que ha empleado mucho tiempo, vigilias y cuidados, pasó á la discusion del capítulo 1.°, y fueron aprobados casi sin discusion los cuatro primeros artículos, concebidos así:

1.° La soberanía reside en la universalidad de los ciudadanos franceses: ella es enagenable é imprescriptible. Ningun individuo, ninguna fraccion del pueblo puede arrogarse el ejercicio de ella.

2.° Nadie puede ser preso ni detenido sino conforme á las leyes.

3.° La morada de toda persona que viva en territorio francés, es inviolable. No podrá penetrarse en ella sino con las formas y en los casos previstos por la ley.

4.° Nadie podrá ser separado de sus jueces naturales. No podrán crearse comisiones y tribunales estraordinarios, cualquiera que sea su título ó denominacion.

La monotonía que hasta aqui presentaba el debate fue interrumpida por el artículo 5.°, en el cual se consagra la abolicion de la pena de muerte en materia política. Mr. Coquerel, pastor de la iglesia protestante y otros dos individuos, presentaron una proposicion para que la abolicion sea general. Este fue uno de los sueños de Luis Felipe en los primeros dias de su reinado; Mr. de Tracy, sostuvo el principio en la cámara que no tuvo por conveniente adoptarle, y ahora renovó su antigua defensa de él, apoyado por Victor Hugo. La Asamblea convino en que, colocada la cuestion bajo el terreno esclusivo de los principios, la abolicion era justa; pero considerada bajo el punto de vista de la oportunidad, teniendo presente, sobre todo, que la sociedad quedaba desarmada, no conociéndose otra pena que pudiera remplazar á la de muerte, no era posible resolverla por ahora. Nada decidió sin embargo la Asamblea, aplazando el debate para la sesion del lunes.

El asunto que en la actualidad llama principalmente la atencion pública, es el de las elecciones, que han debido comenzar el domingo 17. Los antiguos periódicos partidarios de la monarquia, que en las primeras no tomaron parte alguna, han presentado para las actuales sus candidaturas, defendiéndolas con energía y constancia. La lucha está entre la república pacífica y la republica roja; pero los partidarios de la primera estan lejos de obrar acordes y unidos: sus candidatos son numerosos. Cuéntanse entre ellos Roger, E. Adam, Fould, mariscal Bugeaud, B. Delessert, Girardin, Genonde, Boissy Audiffret, Horacio Say, el cura Coquerau y otros varios, y como solo son tres los diputados que hay que elegir, fácilmente se comprenderá la anarquía que necesariamente debe reinar en las filas de los republicanos pacíficos ó conservadores. Sus adversarios obran con mayor unidad, pues hasta ahora solo han presentado como candidatos serios á Cabet, Raspail y el príncipe Luis Napoleon. Se temia en Paris que estos prevaleciesen, consiguiendo un triunfo que solo deberian á la desunion de sus contrarios.

GRAN BRETAÑA.

IRLANDA.

DUBLIN 14 de setiembre. Creemos que los periódicos que han referido el reciente movimiento insurreccional han exagerado su importancia; los sucesos ocurridos habrian sido muy alarmantes en cualquiera otro punto de los estados de la reina, pero en Irlanda no sucede lo mismo. Es cierto que esta nueva insurreccion es el síntoma de una desafeccion profunda en el sur de Irlanda; pero ¿cuándo han sido afectos á la reina los paisanos irlandeses? Hoy se ha recibido una carta de Roma en la cual se dice que el doctor M. Hale ha logrado persuadir al papa a que dé un nuevo rescripto condenando los colegios irlandeses. Siempre han tenido mala suerte estos colegios. El doctor Drew de Belfast aconseja á los protestantes del norte que no se comuniquen con ellos.

ITALIA.

REINO LOMBARDO-VENETO.

MILAN 10 de setiembre. El conde de Thurn, comandante del 4.° cuerpo de ejército, anuncia en una proclama fechada en Plasencia el 9 de setiembre, que el ayuntamiento de esta ciudad recibirá todas sus órdenes, pues en calidad de gobernador militar propondrá todas las medidas necesarias para el gobierno y el bienestar de dicha poblacion. Los asesores del comisario real estraordinario sardo Sappa, del intendente general Mathieu, el intendente general y el mayor general comandante de la vanguardia de las tropas italianas Alejandro della Marmora, protestaron el 9 de setiembre en Castel San Giovani contra las pretensiones del comandante de las tropas austriacas en Plasencia, el cual, sin atender á la protesta que hicieron el 2 de setiembre para revindicar los derechos de S. M. Cárlos Alberto, ha instituido en Plasencia un gobierno provisional bajo su dependencia. El armisticio de 9 de agosto no ha podido variar la condicion del territorio en lo relativo á la jurisdiccion política. El gobierno de Plasencia debia haberse mantenido en el mismo estado en que se hallaba cuando las tropas austriacas ocuparon el territorio.

La autoridad que entonces gobernaba habia reservado para el rey la facultad de continuar dirigiendo los negocios del pais, y habia puesto bajo la salvaguardia del comandante austriaco los dragones y los carabineros reales, los cuales debian mantenerse en su puesto y seguir á las órdenes de sus gefes. La sustitucion de un un gobierno provisional al que antes administraba á nombre del rey de Cerdeña, es un acto contrario á los pactos estipulados, y en el cual la ilegalidad toma el carácter de usurpacion. Los comisarios reales han prohibido á las autoridades civiles, residentes en Plasencia, que se adhieran al gobierno provisional establecido por la fuerza. Todas las autoridades, los carabineros reales y las demas tropas deberán trasladarse al fuerte de San Giovanni, donde reside interinamente el gobierno, dejando colocados bajo la fé del gobierno austriaco los créditos y derechos que tenga la ciudad de Plasencia por víveres y efectos suministrados á las tropas de ocupacion.

La *Gazzetta di Milano* dice que son absurdas é infundadas las suposiciones que se hacen sobre los resultados probables de las negociaciones entabladas para la mediacion. Nadie puede saber el secreto de estas negociaciones, y los gabinetes serian muy imprevisores si dejasen traslucir sus intenciones ó su resolucion.

BRESCIA 7 de setiembre. En Verona y en esta ciudad se anuncia que á mediados de setiembre se reunirá en Verona un congreso de ministros para deliberar sobre los medios de establecer una paz honrosa. Los habitantes de Brescia se han distinguido siempre por su ódio á la dominacion austriaca. En la época de la insurreccion cometieron las mayores atrocidades. Aunque se halla vigente la ley marcial, ayer fué acometida á pedradas una patrulla. La autoridad ha publicado hoy un decreto, en el cual anuncia que las personas que insulten á las patrullas, serán puestas á la disposicion del consejo de guerra.

CERDEÑA.

TURIN 12 de setiembre. Una diputacion del comité de la sociedad para la confederacion italiana presentó ayer al caballero Pierdonigi Pinelli, ministro del Interior, el cual se encargó de comunicar á sus colegas un mensage, en el cual se notan los siguientes párrafos: «Circulan hace algunos dias rumores siniestros sobre las condiciones propuestas por las potencias mediadoras; se asegura que estas condiciones son contrarias al hecho de la confederacion italiana y al principio de la autonomía de la península. De todos modos, tenemos la firme esperanza de que las potencias mediadoras modificarán sus propias resoluciones si conocen que son contrarias á la voluntad de los italianos. No pueden suponerse otros sentimientos á dos naciones tan justas y generosas como Francia é Inglaterra, tanto mas, si se considera que el objeto de sus esfuerzos es pacificar á Italia é impedir que la cuestion italiana provoque una guerra general. Toda medida que produgera una paz ofensiva á nuestro honor y destruyera nuestros derechos y esperanzas, en vez de restablecer la tranquilidad deseada, sublevaria las provincias, añadiria la calamidad de la guerra civil a la de la guerra estrangera, y prepararia infaliblemente la ruina de la monarquía italiana y de nuestras instituciones. Estas son, señores ministros, las consideraciones en que podreis fundar vuestras palabras á la faz de Europa, demostrando que son la espresion fiel de la opinion pública que dirige ahora á los gobiernos y decide soberanamente de la suerte de las naciones.»

A nombre del comité, VINCENZO GIOBERTI, presidente.

GENOVA 11 de setiembre. Lorenzo Paretto, comandante provisional, acompañado del estado mayor y de muchos oficiales de la guardia nacional, fué ayer á presentarlos al comisario general Durando, y le dijo en breves palabras que la guardia nacional de Génova, queriendo cumplir con sus deberes, estaba resuelta á sostener el órden, pero aun mas la libertad y los derechos del pueblo. El comisario respondió con un largo discurso, en el cual esplicaba algunas frases de la proclama, y terminó con estas palabras: «*Donde se halle Giacomo Durando no peligrará la libertad.*» Hasta ahora la proclama no inspira inquietudes. Por los actos juzgaremos, aunque en definitiva quisiéramos que el comisario estraordinario se abstuviese de obrar.

ALEJANDRIA 10 de setiembre. Se habla de trabajos de fortificacion practicados en los llanos de Marengo. Esta posicion es ventajosa para la defensa de Alejandria.

BERCELLI 8 de setiembre. Las tropas lombardas estan muy disgustadas con que se les haya nombrado por gefe á Olivieri: si no se revoca este nombramiento podrá originar graves desórdenes.

CONFEDERACION GERMANICA.

AUSTRIA.

VIENA 10 de setiembre. La respuesta del emperador á la diputacion húngara, ha sido tan poco satisfactoria, que estos señores han salido ayer para Presbourg en 200 fiacres, despues de haber colocado en los sombreros la pluma roja en señal de separacion del Austria. Quizá intenten proclamar una dictadura, si es posible la dictadura.

Otra correspondencia particular dice lo siguiente:

Tengo que comunicaros noticias muy importantes, relativas al mantenimiento de la paz en Austria y en Europa. La escuadra del almirante Albini se ha retirado de Venecia, y de un momento á otro se espera la noticia de la rendicion de Venecia.

La Francia ha renunciado á la intervencion armada, y todos aprueban la mediacion pacífica. Nadie imagina que se tenga la pretension de espulsar de la Lombardía á los austriacos, por un medio tan débil como es la mediacion, cuando se ha perdido la ocasion de hacerlo por medio de las armas, cuando se han dejado solos en el combate los piamonteses, y cuando en fin, se ha dejado que volviesen á ser tomadas Milan y Venecia en presencia del ejército de los Alpes.

Pero voy á lo mas notable que tengo que participaros. Jellichich se halla delante de Pesth al frente de un ejército considerable, cuya fuerza se calcula en 150,000 hombres. No encuentra resistencia en ninguna parte. La grande insurreccion húngara se disipó como por encanto. El imperio austriaco habrá atravesado bien pronto con el mas feliz éxito por la tercera que le ha amenazado despues del mes de marzo. La crisis de Viena se ha terminado dichosamente, merced al príncipe Windischgraetz. El mariscal Radetzky ha dejado bien puesto en Italia el honor de las armas austriacas, apoderándose nuevamente de todo cuanto habia perdido, ganando importantísimas victorias, y destruyendo y escarmentando á los invasores. Hoy está Jellachich en vísperas de terminar la crisis de Hungría: semejante acontecimiento será uno de los mas faustos, y sus consecuencias de un valor inapreciable.

El imperio austriaco, despues de haber sufrido las mas violentas sacudidas, vuelve poco á poco á recobrar su equilibrio. Debe notarse, y es digno de que se tenga presente, que mientras la revolucion de marzo no dió al partido de la anarquía sino gefes insignificantes é ineptos, puso á la cabeza del partido de resistencia hombres de un gran mérito y de una indisputable capacidad. No es menester hacer mencion ahora de Radetzky, del príncipe Windischggraetz, Jellachich, gefe militar de Croacia: tambien entre estos ilustres personages figura M. de Wessemberg, hombre de estado, que pertenecia á la escuela liberal en tiempo de Metternich, y que hoy inspira la mas grande confianza á todos los hombres sábios, y á todos los verdaderos patriotas.

En Austria, parece completamente paralizado el movimiento revolucionario desde que los revoltosos han sido castigados tan rudamente por la mesocracia. Muchos de los insurrectos han declarado que fueron escitados al desórden por los estudiantes. De todo esto resulta que la tranquilidad se halla restablecida; aunque siempre queda que resolver la cuestion de la unidad alemana, cuestion cuyos obstáculos irán en aumento á medida que los estados desmembrados se fortalezcan para tomar su rango en la federacion austriaca.

GALLITZIA.

LEMBERG 7 de setiembre. Ha sido preso en nuestra ciudad toda la familia del rabino. Desde hace mucho tiempo los israelitas ortodoxos estaban en lucha con los reformistas. El gobierno habia puesto al frente de la sinagoga un rabino reformador. Cada vez fué haciéndose mayor la enemistad entre los dos sectas, y los israelitas pedian un rabino que profesase sus mismas doctrinas. En los primeros dias de la regeneracion, se pronunciaron estos últimos contra el rabino Cohen, penetraron en su casa, y en seguida le insultaron en medio de la calle. Ultimamente uno de ellos se introdujo en la cocina, y echó en un jarro una fuerte dósis de arsénico, de lo cual resultaron envenenadas nueve personas. A pesar de los socorros instantáneamente prodigados, el rabino y un hijo suyo han muerto; las otras personas viven todavía, pero no hay esperanza de salvarlas. Se ha procedido á la prision de algunos israelitas, los que han sido careados ayer tarde con la criada de Cohen, pero no ha reconocido á ninguno.

PRUSIA.

ASAMBLEA NACIONAL PRUSIANA.

Fin de la sesion del 12 de setiembre.

Se leyó el dictámen de la comision sobre el armisticio: la discusion ha sido señalada para el jueves.

Hé aqui las conclusiones de la mayoría:

«Considerando que el armisticio concluido el 26 de agosto en Malmoe, viola en sus disposiciones contenidas en los artículos 7.° y 9.°, en el 5.° y en los dos artículos adicionales, los derechos y la independencia esenciales, que han sido garantidos por las resoluciones de la Asamblea nacional á todas las tribus que estan representadas en ella:

»Considerando que el plenipotenciario enviado á Malmoe por el gobierno prusiano ha traspasado en muchos puntos esenciales los plenos poderes que le habian sido otorgados por el poder central aleman, particularmente en lo relativo á la duracion del armisticio, la separacion de las tropas de Schleswig de los de Holstein, las leyes vigentes en los ducados de Schleswig y de Holstein, el personal del gobierno provisional que debia formarse para los dos ducados, y asimismo para lo concerniente á la situacion del ducado de Lamembourg durante el armisticio:

»Considerando tambien que la ejecucion de muchos puntos políticos del tratado se hace imposible, por haberse negado á su cumplimiento la dieta de los ducados de Schleswig Holstein, al paso que es hacedera y se desea una amnistía para entablar las negociaciones de la paz:

»1. La Asamblea nacional decreta:

»En vista de una declaracion del gobierno de Dinamarca, trasmitida por el gobierno prusiano, en la cual anuncia no insistir en que el conde Carlos de Moltke dirija el gobierno provisional de los ducados de Schleswig Holstein, y que está pronto á hacer todas las concesiones que parezcan justas y convenientes para la tranquilidad de ambos ducados; en la suposicion de que el gobierno dinamarqués en su declaracion comprenda tambien el ducado de Lanenbourg; en la suposicion de que dichas promesas serán ejecutadas por el poder central:

FOLLETIN.

IV.

UN HOMBRE INCOMPRENSIBLE.

(*Continuacion.*)

—Esta carta, dijo Tadeo soltando una carcajada, vale mas que mis diez mil francos.

Clementina llegó á la mañana siguiente, y Paz la halló mucho mas linda y graciosa que nunca.

Despues que se le sirvió la comida, durante la cual miró la condesa á Tadeo con la mas completa indiferencia, y así que marchó este, tuvo lugar en el salon la siguiente escena entre el conde y su muger. Tadeo, al hablar con Adan como para pedirle sus consejos, se habia dejado olvidada por un descuido aparente la carta de Málaga.

—¡Pobre Tadeo! dijo Adan á su muger, cuando se quedaron solos.

¡Qué lástima que un hombre tan distinguido sea juguete de una bailarina de la mas ínfima clase! él se envilecerá, lo perderá todo, y no será conocido dentro de algun tiempo. Toma, querida, lee esa carta, dijo el conde alargándole la de Malaga.

Clementina leyó la carta que olia á tabaco y la arrojó en seguida con un gesto de disgusto.

—Por tupida que sea la venda que le cubre los ojos, dijo Adan, es probable que la haya cojido en algun renuncio.

—Estoy segura, dijo Clementina, de que la perdonará á pesar de eso, y de que continuara con ella sus relaciones. ¡Vosotros únicamente sois indulgentes para esa clase de mugeres!

—¡Lo necesitan tanto! repuso Adan

—Tadeo se hacia justicia.... en no querer salir de su habitacion.

—¡Oh angel mio! tu dureza va demasiado lejos, dijo el conde, quien aunque no le disgustaba el ver rebajado á su amigo á los ojos de su muger, no queria sin embargo la muerte del pecador.

Tadeo que conocia á Adan le habia encargado el mas profundo secreto; al hablarle, únicamente lo habia hecho para disculpar su disipacion y para rogarle que le dejase tomar de la caja para Málaga mil escudos.

—Tadeo tiene un carácter escesivamente orgulloso, prosiguió Adan.

—¿Por qué?

—¡Bah! no haber gastado mas de diez mil francos con ella, y verse llamado en una carta de esta naturaleza, antes de enviarle con que pagar sus deudas; todo esto para un polaco, á fe mia...

—Pero tú no tienes en cuenta que puede arruinarte, dijo Clementina con el tono regañon peculiar de una parisiense cuando espresa su desconfianza de gata.

—¡Oh! le conozco demasiado, repuso Adan; estoy seguro que nos sacrificaria á Málaga si se lo exigiésemos.

—Allá veremos, dijo la condesa.

—Si lo creyese conveniente para su felicidad yo no vacilaria en rogarle que la abandonase. pero Constanti no me ha dicho que desde que Paz está en relaciones con esa muger, él que ha sido tan sobrio y tan morigerado hasta aquí, ha vuelto algunas veces á casa un poco bebido.... ¡Oh! si yo le viese inclinado al vicio de la embriaguez, lo sentiria tanto como si se tratase de un hijo mio.

—No hablemos mas de eso, esclamó la condesa haciendo un nuevo gesto de disgusto

Dos dias despues el capitan notó en los modales, en los ojos, y en el metal de la voz de Clementina los terribles efectos de la indiscrecion de Adan. El desprecio habia profundizado mas de lo que estaba el abismo que habia entre él y esta muger encantadora. Desde entonces cayó el capitan en una profunda melancolía agobiado por este pensamiento: tú mismo te has hecho indigno de ella! La vida llegó á ser insoportable para él: el sol mas hermoso aparecia anubiado á su vista. Sin embargo, habia momentos que encontraba cierto recreo en medio de sus acerbos dolores, porque desde entonces pudo contemplar libremente y sin riesgo alguno á la condesa, la cual por su parte no fijaba en él la atencion, cuando en las noches de baile estaba en un rincon, mudo, mirándola con el corazon y con la vista, sin dejar escapar ninguna de sus posturas, y escuchándola atentamente cuando cantaba. Desde entonces pudo cuidar por sí mismo el caballo que *ella* montaba, dedicarse esclusivamente á procurar la economía de esta espléndida casa en obsequio de cuyos intereses redobló su celo.

Estos secretos placeres fueron sepultados en su corazon, como los sepulta una madre cuyo hijo desconoce siempre las sensaciones de la misma. ¿Hay algo mas hermoso que el amor casto del Petrarca por Laura, que estribaba en un tesoro de gloria y en el triunfo de la poesía que le habia inspirado? ¿No era toda una vida la sensacion de d'Assas cuando estaba moribundo? Paz esperimentó esta sensacion todos los dias, sin morir, pero tambien sin alcanzar la inmortalidad. ¿Qué secretos encierra el amor para que á pesar de estas delicias se viese Paz devorado por el sufrimiento? La religion católica ha engrandecido el amor de tal manera, que ha casado con él indisolublemente, por decirlo así, la estimacion y la nobleza. El amor va siempre acompañado de esa superioridad de que se enorgullece el hombre; y es tan raro que sea amado aquel que inspira desprecio, que Tadeo se estaba muriendo á consecuencia de las llagas que él mismo se habia abierto voluntariamente. Si le hubieran dicho á este pobre enamorado que para que Clementina le quisiera necesitaba morir, hubiera creido pagada á buen precio su existencia. Las agonías de su situacion anterior le parecian preferibles al vivir cerca de ella colmado de sus beneficios, pero sin ser apreciado ni comprendido. En una palabra, Tadeo queria el alquiler de su virtud. Despues de algun tiempo principió á enflaquecer y á ponerse de un color amarillento, y fué acometido de una enfermedad que le obligó á permanecer en cama durante el mes de enero, si bien no quiso llamar á ningun médico.

El conde Adan concibió vivas inquietudes por su pobre Paz. La condesa tuvo entonces la crueldad de decir á las personas de confianza:—«Dejadle; ¿no habeis conocido que es víctima de una pasion olímpica?»

Estas palabras dieron á Tadeo el valor de la desesperacion, y levantándose de la cama se lanzó á la calle, procuró distraerse, y recobró la salud. Hácia el mes de febrero perdió Adan una suma considerable en el Jockey-Club, y como tenia miedo á su muger, rogó á su amigo que pusiera esta suma en la cuenta de sus gastos con Málaga.

—¿Qué tiene de particular, le dijo el conde, que esa muchacha te haya costado veinte mil francos? Eso no le concierne á nadie mas que á mí; al paso que si la condesa llegára á saber que los he perdido al juego, decaeria yo en su estimacion, y abrigaria ella temores acerca de mi conducta en lo venidero.

—¡Eso mas! esclamó Tadeo dejando escapar un profundo suspiro.

—¡Ah! este servicio te desquitaria de todo cuanto he hecho por tí, si es que no eres ya acreedor mio.

—¡Adan! ¡no juegues! le dijo el capitan, porque puedes llegar á tener hijos.

—¡Con que Málaga *nos* cuesta esta vez veinte mil francos! esclamó la condesa algunos dias despues, cuando supo la *generosidad* de su marido hácia Paz: ¡veinte mil francos! que unidos á los otros diez mil forman una renta de mil y quinientos, el coste de mi palco de los Italianos; una fortuna que haria la felicidad de un artesano... ¡Oh! vosotros los polacos, decia deshojando las flores con sus hermosos dedos, sois incomprensibles; ¿cómo lo tomas con esa frescura?...

—¡Ese pobre Paz..!

—¡Ese pobre Paz, ese pobre Paz! ¿Qué necesidad tenemos de él? Yo misma voy á ponerme al frente de la casa. Tú le darás los cien luises de renta que no quiso aceptar antes, y se arreglará con ellos como pueda con la del Circo Olímpico.

—Creo por el contrario que nos es muy útil, porque de un año á esta parte nos ha economizado cuarenta mil francos. En fin, ángel mio, él nos ha colocado en casa de Rotschild cien mil francos, que un mayordomo nos los hubiera robado probablemente...

Clementina se dulcificó algun tanto, pero no por eso dejó de tratar á Tadeo con dureza. Algunos dias despues le rogó que viniese á aquel mismo gabinete de tocador, donde un año antes se habia sorprendido él compararle con el conde. Pero esta vez no corria riesgo alguno en la entrevista.

—Mi querido Paz, le dijo con esa familiaridad sin consecuencia que usan las personas de un rango elevado con sus inferiores; si Vd. quiere á Adan tanto como dice, debe hacer una cosa, que él no le pedirá jamás, pero que yo, su muger, no vacilo en exigir de Vd.

—Por lo visto, se trata de Málaga; ¿no es eso? dijo Tadeo con una profunda ironía.

—Pues bien, sí, repuso Clementina; si quiere Vd. acabar sus dias con nosotros, y que continuemos siendo buenos amigos, abandónela Vd. como un viejo soldado.

—Todavia no tengo mas que treinta y cinco años, dijo el capitan, y ni un solo cabello encanecido.

—Pero representa Vd. mas edad, lo cual viene á ser lo mismo. Un hombre que calcula tan bien, y que es tan distinguido..

Todo lo que habia en esto de horrible, era el que esta palabra fué dicha con la intencion evidente de despertar la nobleza de alma del capitan que Clementina creia estinguida.

—Un hombre tan distinguido como Vd., prosiguió Clementina despues de una pausa imperceptible que le obligó á hacer un gesto al capitan, no debe dejarse coger como un chiquillo! Esa aventura ha hecho á Málaga célebre... mi tio ha querido verla, y la ha visto; y aun si fuera solo mi tio... pero Malaga recibe en su casa á una porcion de señores... Yo he creido que Vd. tiene una alma muy noble, y... Veamos; ¿será para Vd. una pérdida tan grande que no tenga reparacion?

—Si yo conociese, señora, un sacrificio por medio del cual pudiese reconquistar la estimacion de vd. no vacilaria en hacerlo, pero el abandonar á Málaga no es para mí un...

—Eso mismo diria yo en la posicion de vd. repuso Clementina: pero tanto mejor para vd. si creo que asi me hace un grande sacrificio.

Paz salió temiendo cometer alguna imprudencia, porque conocia que se iban apoderando de su imaginacion ideas peligrosas: en seguida se fué á pasear al aire libre ligeramente vestido, y á pesar del frio que hacia no pudo conseguir apagar el encendido color de su cara y de su frente.

«¡Yo le creido que vd. tenia una alma muy noble!» Estas palabras resonaban constantemente en sus oidos. Pronto vá á hacer un año, se decia á sí mismo, yo solo habia batido á los rusos. Ocurriósele dejar el palacio Laginski, é ir á servir con los *spahis* para hacerse matar en Africa: pero le detuvo un horrible temor que se apoderó de su alma. ¿Qué seria de ellos sin mí? pronto se arruinarian. Pobre condesa, ¡qué vida tan horrible seria para ella al verse reducida á treinta mil obras de renta. Vamos, vamos, tengamos valor puesto que está perdida para mí y acabemos nuestra obra.

Todo el mundo sabe, que desde 1850 se ha desarrollado el carnaval en Paris de una manera tan prodijiosa que goza de una fama europea, y el cual es mucho mas divertido que el difunto carnaval de Venecia. ¿Será porque habiendo ido en disminucion las fortunas de los parisienses, han inventado el modo de divertirse colectivamente, así como han inventado con sus clubs salones sin dueña de casa que haga los honores, sin etiqueta, y donde se goza de la mas completa libertad? Sea lo que fuere, lo cierto es que el mes de marzo prodiga entonces esos bailes en que la danza, la farsa, la alegría estrepitosa, el delirio, las figuras grotescas, y las chanzonetas picantes y sazonadas por el espíritu parisiense, producen gigantescos efectos. Esta locura tenia entonces su *pandemonium* en la calle de San Honorato, y su Napoleon en Musard, que era un hombrecillo hecho como de encargo para dirigir una música tan estrepitosa como la tropa desordenada, la *galop*; esa rueda del *sábado*, que constituye una de las glorias de Auber, y la cual no ha tenido su verdadera forma y poesía sino despues de la gran galop de *Gustavo*. ¿No podria servir este inmenso final de símbolo de una época, en la cual desfila todo de cincuenta años á esta parte con la rapidez de un sueño?

© Biblioteca Nacional de España